

En cuanto al Liásico, debemos decir que aparece intensamente deformado en este punto, de manera fundamental, por fractura. Dichas deformaciones es posible observarlas a lo largo del tramo de carretera comprendido entre el Km. 31,8 y el Km. 37; son ellas, pues, las que motivan que la parada n.º 2 quede subdividida. De esta forma iremos encontrando sucesivamente (siempre en el mismo margen de la carretera) las siguientes estructuras.

PARADA 2-2: Situada a unos 80 m. de la parada anterior. Aparecen fallas y zonas deprimidas por fracturas a modo de pequeñas "fosas tectónicas" (Fotos 3 y 4).

PARADA 2-3: Se encuentra aproximadamente en el Km. 34'7. En este punto observamos un jurásico fundamentalmente dolomítico, afectado por una deformación de tipo fractura: fallas y diaclasas (Foto 5).

En algunas zonas de la pared de la trinchera de la carretera, que en estos momentos estamos estudiando, veremos espejos de falla con estrías sobre el plano de falla.

PARADA 2-4: Localizada en el Km. 36, justo en una curva de la carretera. De nuevo encontramos el Lías y en él se aprecian fuertes repliegues (Foto 6) y fracturas (Foto 7).

PARADA 2-5: Estamos ahora en el Km. 37 y a la salida de una curva. Aquí observamos cómo los materiales más competentes del Lías (calizas) aparecen fuertemente levantados, dando lugar a una forma de bóveda o cúpula en cuyo interior se encuentran las arcillas y margas del mismo término de la serie liásica (Foto 8).

Debemos recordar en este momento que el itinerario discurre ahora por la Cobertera Tabular de la Meseta, en la que no debería existir apenas deformación, y menos encontrar unos materiales con fuertes buzamientos, como así ocurre en las paradas realizadas hasta el momento.

¿Cómo es posible esto? La explicación la podemos encontrar si tenemos en cuenta la existencia de una gran línea de fracturación, de dirección SO-NE, a la que hacíamos referencia en el apartado 4.2, y que en nuestra zona viene a coincidir con el curso del río Jardín.

Debido a esta circunstancia los materiales plásticos del Triásico infrayacente tenderían a desplazarse a las zonas de menor presión, es decir adquirirían una tendencia diapírica y en su desplazamiento determinarían unos empujes que formarían a los restantes materiales de la cobertera.

No obstante, en este trecho no afloran estos materiales, lo cual nos puede hacer dudar sobre esta explicación; sin embargo más adelante podemos comprobar su existencia.

Importante papel es el que juega entonces el Trías en esta zona, ahora bien no lo es menos el que, en estas circunstancias, va a desempeñar los niveles arcillo-margosos del Lías inferior-medio, que por tener también un carácter